

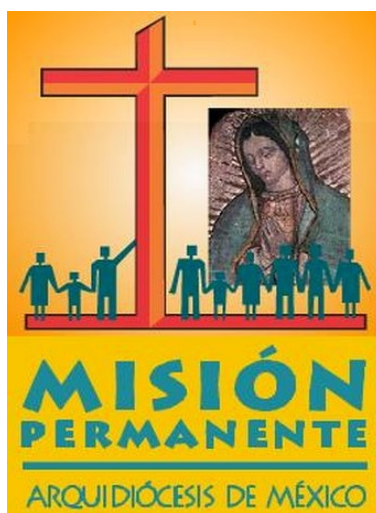
ARQUIDIOCESIS DE MÉXICO



COMISION DE PASTORAL PROFÉTICA

LA MISIÓN PERMANENTE EN LA IV VICARÍA

Nuevas estructuras para una nueva etapa pastoral orgánica y de conjunto



OBJETIVO PRIORITARIO

Mantener las Parroquias, y todas las realidades eclesiales, en estado permanente de Misión

Este Documento se presenta como una **Guía o Documento de Trabajo** para reflexionar durante este 2016-2017, en vistas al Documento definitivo sobre "La Misión Permanente en la IV Vicaría" que se presentará, contando con el aporte de todos, en la Asamblea Vicarial 2017

Capítulo V. EL PRIMER ANUNCIO (KERIGMA), MOTOR DE LA MISIÓN PERMANENTE

1. Necesidad y urgencia de la Evangelización kerigmática

Hay que distinguir entre:

- "Kerygma", que es "proclamación", "anuncio" ardoroso de algo importante.
- "Martyría", que es el testimonio del mensajero, su ardor, su estilo de vida.
- "Katejesis" es enseñanza, instrucción: doctrina básica y fundamentada

No es lo mismo "proclamar, anunciar" dando testimonio, que "enseñar doctrina", fundamentar. El contenido global del Kerigma es la persona viva de Jesucristo, las Personas de la Santísima Trinidad, y sus hechos de salvación, que animan al oyente a acoger dicha salvación; a responder "Sí" a Jesucristo, el encuentro personal salvador con Cristo que cambia toda la vida, que da una vida nueva (inicial todavía). El contenido de la Catequesis es "doctrina básica y elemental de los que han decidido seguir a Jesús, con la fe, con su conversión; los que han acogido el anuncio de la Persona salvadora de Jesús, le han respondido "Sí", y deciden seguirle. Esta Catequesis o Enseñanza básica y sistemática presupone el Anuncio de Cristo salvador, se cimienta en el Anuncio kerigmático, que es el fundamento o puerta de todo el proceso evangelizador. Ambos momentos se necesitan mutuamente, y son el cimiento básico de toda la vida cristiana. De todas

maneras, la catequesis debe ser también kerigmática (proclamada como anuncio): no es suficiente la enseñanza de unos datos de fe.

La transición de una parroquia con esquema tradicional y sencillamente cultural a una parroquia centrada en un proceso evangelizador con sentido misionero (parroquia misionera), no se dará de repente. Subsisten estructuras, costumbres, prácticas anteriores que es necesario mantener mientras se van fortaleciendo las nuevas. En la medida en que tengamos gente realmente evangelizada se irán dando los cambios reales, asumidos y hasta exigidos por todos. Lo importante, como se nos pide desde las instancias arquidiocesanas de responsabilidad pastoral, es que se vaya teniendo un plan pastoral orgánico que contemple la realización del proceso evangelizador, comenzando por el primer anuncio (ya kerigmático) que motiva la conversión de las personas con su adhesión personal a Cristo.

Esa adhesión es lo que cambiará toda vida y, desde luego, no puede ser artificial. De la solidez real con que quede establecido ese cimiento del primer anuncio-acogida de Cristo dependerá todo lo que se construya sobre él. El primer Anuncio bien asumido es el cimiento, la puerta de todo el Plan Pastoral de la Iglesia, así como lo vivió y propuso Jesús mismo: no teórico, no es una cuestión de aprendizaje ni de haber recibido un diploma por un Curso. Es una cuestión de integración en la vida y de opción por Jesús. Por eso, con la Evangelización kerigmática se inicia la chispa del proceso evangelizador. Las personas que han recibido ese anuncio evangelizador y lo han acogido en su corazón, continuarán después con una catequesis básica, sistemática y orgánica, progresiva, integrados a una pequeña comunidad cristiana en donde tratarán de vivir a nivel interpersonal toda la dimensión comunitaria de la fe cristiana, a medida que va asimilando la fundamentación catequética básica. Es urgente poder presentar comunidades-modelo que vayan haciendo camino en este sentido y puedan ser punto de referencia. Comunidades que hayan surgido de esa primera experiencia del kerigma y que se consoliden con fortaleza en el ministerio de la Palabra predicado y asumido también de manera kerigmática.

2. El modo de presentación del primer anuncio

El contenido del Primer Anuncio es la persona de Jesús y sus hechos salvadores. Esto implica un modo propio de presentación. Es diferente cuando se enseñan teorías o ideas o cuando se presenta a Alguien que está vivo y lo que ha hecho. El kerigma no es instrucción ni doctrina; es testimonio vivo, anuncio ardoroso, proclamación vibrante.

Al nivel del primer anuncio, no se requiere ningún tipo de desarrollo doctrinal, ni bíblico, ni mucho menos teológico. Es simplemente un anuncio sencillo y directo: la persona de Jesús que está vivo y sus hechos salvadores. Decimos "sencillo" porque no requiere de elaboraciones complicadas, ni desarrollos temáticos extensos. No es anuncio teórico, sino testimonial, con ardor (por ejemplo, no es lo mismo decir, "el amor de Dios es algo muy claro en su Palabra y en la doctrina de todos los autores cristianos", a proclamar anunciando: "Dios te ama, Dios quiere lo mejor para ti"; "yo he experimentado su amor en estas y estas situaciones y sé que tú también puedes experimentarlo"). La espada de la Palabra llega al corazón de manera distinta.

El anuncio evangelizador necesita, para ser creído, de un testimonio. Lo que se anuncia debe ser vida en quien lo anuncia; y este testimonio es un "anuncio invitante" que no permite quedar indiferente a quien lo descubre o escucha: Pide una respuesta y debe haber un momento en que se posibilite dar esa respuesta o acogida personal. Sin embargo Pablo VI dice que solo el testimonio es insuficiente: "pues el más hermoso testimonio, se revelará a la larga impotente, si no es esclarecido, justificado, explicitado, por un anuncio claro e inequívoco del Señor Jesús. La Buena Nueva proclamada por el testimonio de vida, deberá ser pues, tarde o temprano, proclamada por la Palabra de vida "(EN 22)

Más aún: tampoco el anuncio y la proclamación de la Palabra bastan; debe ser un anuncio y testimonio que inviten a dar una respuesta personal, a acoger el anuncio salvador: "Efectivamente, el anuncio no adquiere toda su fuerza y significado más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado y cuando hacer nacer en quien lo ha recibido, una adhesión personal de corazón ": EN 23

Se acepta "por la fe, la persona de Jesucristo como el único Señor, habiéndole prestado una adhesión global, por la sincera conversión del corazón": CT 20. El primer anuncio quiere conseguir una respuesta muy específica: lleva "la decisión de entregarse a Jesucristo por la fe": CT 25. Así establece el cimiento a todo el proceso evangelizador que irá creciendo y madurando como miembro vivo de la Comunidad Cristiana.

Este primer anuncio se está volviendo cada vez más necesario, a causa de las situaciones de descristianización frecuentes en nuestros días, para gran número de personas que recibieron el bautismo, pero viven al margen de toda vida cristiana. EN52. La Iglesia tiene que dar hoy un gran paso adelante en su evangelización; debe entrar en una nueva etapa histórica de su dinamismo misionero. CL35. La fe cristiana aceptada pasivamente no ofrece hoy ya ninguna garantía salvífica. El discípulo de Jesucristo debe dejarse

guiar por el Espíritu de Cristo, actualizando en sí la existencia pascual del Hijo de Dios, para poder afirmar como el Apóstol "para mí la vida es Cristo". DT 348.

Los nuevos grupos religiosos o sectas son un clamor que nos desafía a ofrecer una Buena Nueva capaz de alcanzar las profundas esperanzas de los que pertenecen a la fe católica. DT 596. En la piedad popular se cuenta con recursos para iniciar ese proceso, pero es necesario trabajar a partir de ella y permanentemente evangelizarla, no asumir de manera pasiva lo que es ya dado, que tiene el riesgo de volverse insignificante.

Ello implica dejarse interpelar por el Espíritu que pide volver a la perenne novedad del Evangelio, al anuncio original del "Kerigma" cristiano como núcleo insustituible de la Buena Nueva, cuya energía escondida es capaz de sacudir profundamente la conciencia del hombre actual. No hay otra novedad que anunciar. DT 440.

La proclamación del Mensaje kerigmático en la Misión debe ser:

- Histórica - Bíblica: (Hechos 1,2 ; E.N. 28).
- Cristocéntrica - Pascual. : (E.N. 27 ; 2 Cor. 4,5).
- Eclesial - Sacramental: (He 2,41 ; 10,44-48 ; EN. 15,16,47).
- Salvífico - Existencial: (2 Pe 3,9 ; EN. 9).
- Profética: (1Sam. 12, 1-14 ; D. Puebla 267).
- Pastoral (1 Cor. 3,6-7; EN.20).
- Impregnada de Oración: (Mt. 6,9-10; 9, 36-3; Sal 127,1; 1Cor. 3,6-7)
- Alegre y esperanzadora: (Lc. 2,10 ; 1 Pe 3,15, 2 Pe 3,13).
- Bajo el aliento del Espíritu: (Jn 16,13 ; EN. 75).
- Marcada con el sello Mariano: (D. Puebla 282, 283).

3. El Primer (principal) Anuncio (Kerigma), inseparable de la catequesis, mistagogia, liturgia, acción caritativa, y realidad concreta de la vida humana

El gozo del Kerigma que lleva al hombre al encuentro con la persona de Cristo, tiene su punto de partida en la escucha de la Palabra de Dios que suscita, en el corazón del hombre, el llamado a la conversión de vida; el ser humano es iniciado en un discipulado en el que se aprende a cultivar una relación personal con Cristo a través de la Eucaristía y de la oración que lo llevará a la vida de caridad y al cumplimiento de su vocación íntimamente unido a la Iglesia, en su identidad y misión. De la unidad del mensaje gozoso del Kerigma brota la unidad de una sola acción pastoral que vierte su riqueza en diversas modalidades; la tarea evangelizadora nunca deberá perder la unidad de su fuente en el único Misterio Pascual de Cristo, ni tampoco podrá perder la unidad de su destino en la construcción de la Jerusalén celestial, tal y como nos lo ha recordado S.S. el Papa Francisco: "¡Cristo ha resucitado! No es sólo una buena noticia, es la Buena Noticia, la Única Buena Noticia." Un acontecimiento que incide la creación entera, a toda la humanidad. Es necesario repetirlo constantemente en toda actividad pastoral, a fin de que el mundo reconozca el sentido de su ser y se abra a la vida futura con fe: ¡Cristo ha resucitado! Es así como ha nacido la Iglesia.

"No hay que pensar que en la catequesis el kerygma es abandonado en pos de una formación supuestamente más «sólida». Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que ese anuncio. Toda formación cristiana es ante todo la profundización del kerygma que se va haciendo carne cada vez más y mejor, que nunca deja de iluminar la tarea catequística, y que permite comprender adecuadamente el sentido de cualquier tema que se desarrolle en la catequesis. Es el anuncio que responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano. La centralidad del kerygma demanda ciertas características del anuncio que hoy son necesarias en todas partes: que exprese el amor salvífico de Dios previo a la obligación moral y religiosa, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige al evangelizador ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena.

Otra característica de la catequesis, que se ha desarrollado en las últimas décadas, es la de una iniciación mistagógica[128], que significa básicamente dos cosas: la necesaria progresividad de la experiencia formativa donde interviene toda la comunidad y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana. Muchos manuales y planificaciones todavía no se han dejado interpelar por la necesidad de una renovación mistagógica, que podría tomar formas muy diversas de acuerdo con el discernimiento de cada comunidad educativa. El encuentro catequístico es un anuncio de la Palabra y está centrado en ella, pero siempre necesita una adecuada ambientación y una atractiva motivación, el uso de símbolos elocuentes, su inserción en un amplio proceso de crecimiento y la integración de todas las dimensiones de la persona en un camino comunitario de escucha y de respuesta."(EG 165-166)

Sería un grave error aislar al Kerigma y al proceso de Evangelización de lo temporal y dejar de fermentar el tiempo con la eternidad. La Evangelización no sería completa si no tuviese en cuenta la mutua conexión que se presenta constantemente entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre. ¿Cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre? Debemos evitar visiones reduccionistas en la concepción del Kerigma y el discipulado: reducir el hecho religioso a la esfera meramente privada y orientar el mensaje cristiano hacia una salvación puramente ultraterrena, incapaz de iluminar su presencia en la tierra (2Tes 3, 10-12). El mensaje del Kerigma debe abrirse a las cosas nuevas, sin diluirse en ellas debe estar acompañado de la novedad y la creatividad y desarrollarse por medio de la reflexión madurada al contacto con situaciones cambiantes de este mundo, bajo el impulso del Evangelio como fuente de renovación auténtica.

Podemos afirmar que la liturgia se vuelve Kerigma cuando el que preside y la asamblea misma dejan de ser protagonistas y se mantienen con humildad como servidores del Misterio Pascual de Cristo. Cuando lo importante es hablar, cantar o montar un espectáculo sin fecundar la existencia, en una actitud entendida como pragmatismo pastoral, sin tiempo para la interioridad, todo es exterioridad. Es necesario superar este pragmatismo que mira sólo la apariencia y la emoción de las personas, sin llegar al corazón.

4. El contenido básico del Primer Anuncio (Kerigma)

No solamente el "modo" de presentación debe ser kerigmático, debe ser kerigmático también el "contenido" y las "metas" del primer anuncio. A veces encontramos métodos kerigmáticos, pero con una forma de presentación de catequesis; o encontramos contenidos kerigmáticos, pero que pretenden metas que son propias de una catequesis que no está impregnada del Kerigma.

El contenido del primer anuncio es fundamentalmente, la persona viva de Jesús y sus hechos salvadores, no a modo de historia o relato de hechos pasados, sino un Anuncio lleno de ardor que lleve a la decisión de entregarse personalmente a Jesucristo por la fe convirtiéndose en su Discípulo (cf. CT 20). Comienza de esa manera en la persona el Proceso de Reiniciación Cristiana:

1. Renovación del Bautismo: el anuncio debe ser doble:

- Anuncio del amor del Padre: "Evangelizar, dice Pablo VI, es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo". "Este testimonio resulta plenamente evangelizador cuando pone de manifiesto que Dios es Padre". "Dios no es un poder anónimo lejano, sino que es Padre": EN 26. Dios te ama, así de simple y directo; en palabras de Juan Pablo II: "¡El hombre es amado por Dios!. Este es el simplísimo y sorprendente anuncio del que la Iglesia es deudora respecto del hombre. La palabra y la vida de cada cristiano pueden y deben hacer resonar este anuncio: ¡Dios te ama, Cristo ha venido por ti; para ti Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida!": ChL 34
- El Padre te ha dado una vida grande, eterna, la de Él
- Esa Vida es la que tú has rechazado, por inconsciencia o por pecado y sin embargo Dios no te ha dejado solo. Ha tenido misericordia de ti.
- Anuncio de la salvación en Jesús: El tema central del anuncio evangelizador es la salvación en Jesucristo. "El anuncio tiene por objeto a Cristo crucificado, muerto y resucitado: en Él se realiza la plena y auténtica liberación del mal, del pecado y de la muerte; por El, Dios da la vida nueva, divina y eterna. Esta es la "Buena Nueva" que cambia el hombre y la historia de la humanidad, y que todos los pueblos tiene derecho a conocer": RM 44. "La evangelización debe contener siempre, como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo, una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerte y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios": EN27.

Esta salvación tiene características especiales: es una salvación de todo lo que oprime al hombre, pero ante todo del pecado y del maligno: es una salvación no solo del individuo, sino de la familia y la sociedad. Es una salvación además trascendente, aunque no solo para la otra vida. "Comienza ciertamente en esta vida, pero tiene su cumplimiento en la eternidad". En fin, una salvación de todo el hombre y de todas las situaciones del hombre. El contenido de este anuncio se fundamenta en primer lugar en la Palabra misma de Dios: "Éramos esclavos del pecado"(Rom. 6,20) , "Cristo murió por nosotros " (Rom. 5,8), "nuestro hombre viejo fue crucificado juntamente con El"(Rom. 6,6), " nos resucitó juntamente con El y nos perdonó" (Gol. 2,13) , " las cosas viejas han pasado, todas son hechas nuevas "(2 Cort. 5,17).

- Pero al Anuncio debe seguir una respuesta de fe y conversión. La "Buena Nueva" tiende a suscitar en el corazón y en la vida del hombre la conversión y la adhesión personal a Jesucristo Salvador y Señor; dispone el Bautismo y la Eucaristía y se consolida en el propósito y en la realización de la nueva vida según el Espíritu. CL33. El anuncio de la Palabra de Dios tiende a la conversión cristiana, es decir, a la adhesión plena y sincera a Cristo y a su Evangelio mediante la fe. RM46El Kerigma-anuncio lleno de

ardor que un día transformó al hombre y lo llevó a la decisión de entregarse a Jesucristo por la fe. CT25.

- En la predicación apostólica, la exposición de los contenidos del mensaje cristiano, suscitaba en muchos la pregunta decisiva "¿Qué hemos de hacer hermanos?". Ya el día de Pentecostés, Pedro formula la respuesta: "Conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el Nombre de Jesucristo, para remisión de sus pecados; y recibirán el Don del Espíritu Santo". La Conversión a Cristo incluye un contacto sacramental con El en el bautismo. El hombre pecador es así sepultado en la muerte por el bautismo para que también por el bautismo resucite el hombre nuevo cristiano" DC 265. La conversión es un don de Dios, obra de la Trinidad; es el Espíritu que abre las puertas de los corazones, a fin de que los hombres puedan creer en el Señor y "confesarlo". RM46. La conversión a Cristo está relacionada con el bautismo, no sólo por la praxis de la Iglesia, sino por voluntad del mismo Cristo, que envió a hacer discípulos a todas las gentes y a bautizarlas RM47.
- 2. Renovación de la Confirmación: Don del Espíritu, disponibilidad para el seguimiento a Cristo y anuncio del Reino de Dios.
 - Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un Reino, el Reino de Dios; tan importante que, en relación a él, todo se convierte en "lo demás", que es dado por añadidura. EN8. El Evangelio de Jesucristo penetró en México con el ardor apostólico de los primeros evangelizadores. Ellos anunciaron a Jesucristo crucificado y resucitado, constituido Señor y Mesías y atrajeron a la fe a las multitudes. (Homilía de Juan Pablo II en la Basílica de Guadalupe, 1990). Jesucristo se muestra a lo largo de su vida como el Señor del Reino, proclamándolo como ya presente, haciéndolo irrumpir por sus acciones, ligándolo a su Persona, presentándose como el juez escatológico, revelándose señor de la ley y su intérprete con autoridad. Resucitado y proclamado como Señor y Cristo (Hech 2,36), Hijo de Dios (Hech 9,20), participando del poder de Dios, de tal modo que los primeros cristianos anuncian el Reino de Cristo y de Dios (Ef 5,5), o bien el Reino eterno de nuestro Señor Jesucristo. DT 343. Al resucitar Jesús de entre los muertos Dios ha vencido la muerte y en él ha inaugurado definitivamente su Reino. Durante su vida terrena Jesús es el profeta del Reino y, después de su pasión, resurrección y ascensión al cielo, participa del poder de Dios y de su dominio sobre el mundo" RM16. El designio divino es "hacer que todo tenga a Cristo por cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra. RM6.
 - El anuncio del Don del Espíritu (para ser hermanos y testigos) Se puede decir igualmente que el Espíritu Santo es objeto (contenido) de la Evangelización: solamente él suscita la nueva creación, la humanidad nueva a la que la evangelización debe conducir. EN75.
 - o Espíritu de Verdad: El Espíritu Santo es quien explica el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su misterio. EN 75
 - o Fuerza de lo alto: para ser testigos. Solamente después de la venida del Espíritu, el día de Pentecostés, los Apóstoles salen hacia todas las partes del mundo para comenzar la gran obra de evangelización de la Iglesia. EN75
 - o Misión del Espíritu es también transformar a los discípulos en testigos de Cristo: "El dará testimonio de mí y ustedes darán también testimonio". CT72
 - o Fuerza de lo alto, para edificar la comunidad. El Espíritu mueve al grupo de los creyentes a "hacer comunidad", a ser Iglesia. Tras el primer anuncio de Pedro, el día de Pentecostés, y las conversiones que se dieron a continuación, se forma la primera comunidad. RM26
 - o Del Espíritu proceden todos los carismas que edifican a la Iglesia, comunidad de cristianos. CT72
 - o Fuerza de lo alto, para crecer...
 - o La catequesis que es crecimiento en la fe y maduración de la vida cristiana hacia la plenitud, es por consiguiente una obra del Espíritu Santo, obra que sólo El puede suscitar y alimentar en la Iglesia CT72
 - La Respuesta al anuncio del Espíritu Santo necesariamente será una consagración al Reino o al señorío de Jesús y una apertura al don del Espíritu. Efectivamente, el anuncio no adquiere toda su fuerza y significación más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado y cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión del corazón. En una palabra, adhesión al Reino, es decir, al "mundo nuevo", al nuevo estado de cosas, a la nueva manera de ser, de vivir, de vivir juntos, que inaugura el Evangelio. (EN23). El Reino de Dios no es un concepto, una doctrina o un programa sujeto a libre elaboración, sino que es ante todo una persona que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazaret, imagen del Dios invisible. RM 1. Que la pastoral urbana procure, en la pluralidad de sus actividades, conducir a los hombres y mujeres a una auténtica experiencia de Dios, fundamento último de su vida cristiana... Sin la confrontación con el Absoluto, sin este encuentro personal con Cristo, sin esta experiencia profunda del Espíritu, la vivencia cristiana carece de solidez y estabilidad. DT 660
- 3. Renovación de la Eucaristía: Culminación del Anuncio

- El anuncio de la invitación a ser discípulos (Seguimiento). Perseverar en los medios de crecimiento cristiano. Efectivamente, el anuncio no adquiere toda su fuerza y significación más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado y cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión del corazón. Tal adhesión no puede quedarse en algo abstracto y desencarnado, se manifiesta concretamente por medio de una entrada visible, en una comunidad de fieles. EN23. La Parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio; ella es "la familia de Dios, es como una fraternidad animada por el Espíritu de unidad", "es una casa de familia, fraterna y acogedora", es la "comunidad de los fieles". CL26. Si es verdad que ser cristiano significa decir "sí" a Jesucristo, recordemos que este "sí" tiene dos niveles: consiste en entregarse a la Palabra de Dios y apoyarse en ella, pero significa también, en segunda instancia, esforzarse por conocer cada vez mejor el sentido profundo de esa Palabra. CT20. Uno de los objetivos centrales de la misión es reunir al pueblo para la escucha del Evangelio, en la comunión fraterna, en la oración y en la Eucaristía. RM26. (Los cristianos) procuran agradar a Dios antes que a los hombres, dispuestos siempre a dejarlo todo por Cristo y a padecer persecución por la justicia, recordando las palabras del Señor: "Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" AS 4f
- El anuncio de la invitación a ser Misioneros (Misión): Apostolado intraeclesial y sobre todo misionero. El que ha sido evangelizado, evangeliza a su vez. He aquí la prueba de la verdad. La piedra de toque de la evangelización: es impensable que un hombre haya acogido la Palabra y se haga entregado al Reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia" EN24
- La respuesta a este anuncio implica:
 - a) Permanecer en comunidad. Por la Evangelización la Iglesia es construida y plasmada como comunidad de fe. CL33. La Iglesia nace de la acción evangelizadora de Jesús y de los Doce. Es un fruto normal, deseado, el más inmediato y el más visible. EN15. Esta nueva evangelización está destinada a la formación de comunidades eclesiales maduras, en las cuales la fe consiga liberar y realizar todo su originario significado de adhesión a la persona de Cristo y su Evangelio. CL34.
 - b) Culminación y centralización en la Eucaristía. Con la celebración de la Eucaristía, la iniciación encuentra su consumación. Renovados en su interior, gustan más íntimamente la Palabra de Dios, viven la comunión con el Espíritu Santo y experimentan cuán suave es el Señor (OICA 37,38). Las labores apostólicas, se ordenan a que todos, habiendo sido hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, se congreguen, alaben a Dios en medio de la Iglesia, participen en el sacrificio y coman la Cena del Señor (Sac. Conc. 10). Los cristianos ya marcados por el Bautismo y la Confirmación, encuentran su inserción plena en el Cuerpo de Cristo, al recibir la Eucaristía. La Asamblea Eucarística es el centro de la comunidad cristiana, presidida por el sacerdote. (PresbyterorumOrdinis 5)
 - c) El cuidado y crecimiento en la Vida espiritual: atendiendo al alimento permanente de sus fuentes, a saber cuidar con detalle de sus medios, tanto intrínsecos como extrínsecos y a la vigilancia permanente en el logro de sus frutos
 - d) El fruto más espontáneo y lógico es la consagración al anuncio y a la propagación del Evangelio, haciendo discípulos a todas las gentes siendo partícipes de la misión evangelizadora de la Iglesia

Para la reflexión y recolección de aportes (Abril)

1. Parece que hoy más que nunca es necesaria la evangelización kerigmática en la Iglesia. ¿Que condiciones favorables y desfavorables ves para ello?
2. Que sugieres para presentar el Primer Anuncio de manera adecuada en nuestra IV Vicaría
3. Hay otros momentos de acción evangelizadora en la Iglesia, como catequesis, profundización teológica, pastoral sociocaritativa...hasta que punto y por qué cauces piensas que se debe impregnar esos momentos del Primer Anuncio?
4. El esquema propuesto del contenido del Primer Anuncio es orientativo y, por otra parte, el más difundido entre los movimientos e iglesias locales que más se han concentrado en el Primer anuncio. Según el espíritu que se explica, que otros puntos o que lógica general te parece que estaría faltando.